



# Un hombre, un rey y un EJÉRCITO DE FUTURO

Carlos III aprobó en 1768 unas ordenanzas militares que han estado en vigor hasta 1978 y a su reinado se deben la actual Bandera de España y el Himno nacional

MÁS de un centenar de piezas originales y algunas reproducciones son los hilos que tejen la exposición *Disciplina, subordinación y servicio. El Ejército de Carlos III*, que se puede visitar en el Museo del Ejército, en el Alcázar de Toledo, hasta el 15 de abril de 2018.

Se trata de una muestra pensada con la doble finalidad de homenajear al monarca nacido en Madrid —el pasado año se celebraba el 300 aniversario de su nacimiento— y de poner en valor las Ordenanzas de 1768, impulsadas por el propio Carlos III para el Ejército, explica la conservadora jefe del Departamento de Uniformidad y Simbología del museo, y comisaria de la exposición, Beatriz Jiménez.

La citada reglamentación, que cumplirá 250 años en 2018, ha estado en vigor hasta 1978 y ha sido fuente de inspiración para otras normativas que la han

seguido, entre ellas, las *Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas* de 2009.

Pero esta norma no es el único legado de futuro del reinado del sucesor de Felipe V y Fernando VI. De hecho, son varias las actuaciones y decisiones de su época que han llegado hasta nuestros días, como el diseño de la Bandera de España y el Himno nacional.

## JURA Y PASCUA MILITAR

A éstas, en el ámbito estrictamente castrense, se suman la celebración de la Pascua Militar, que tiene lugar cada 6 de enero y la ceremonia de Jura de la enseña nacional. En este último caso, los textos empleados han evolucionado y adaptado a los tiempos, pero mantienen el espíritu de antaño.

Un hito más que dejaron los años del rey ilustrado fue la participación en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos de América. Otro de los

capítulos que se subraya en la muestra. Una propuesta que se nutre principalmente con fondos propios, pero a la que también se ha sumado más de una decena de instituciones civiles y militares.

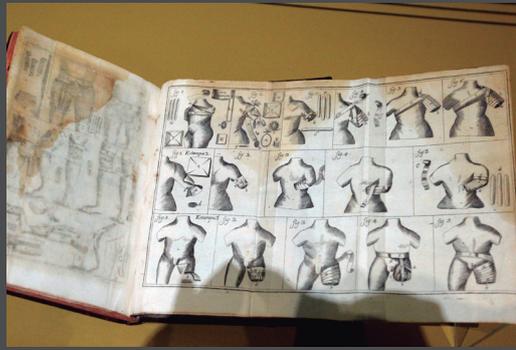
## COLABORADORES

Entre las primeras, figuran, por ejemplo, la Biblioteca Nacional y los archivos General de Indias y de Simancas; mientras que en el segundo grupo se encuentran el Museo Naval, el Centro Geográfico del Ejército o el Instituto de Historia y Cultura Militar. También ha recibido el apoyo del napolitano Palacio de Caserta, residencia real ligada a la figura de Carlos III. «Primer monarca en la historia de España que había sido soberano, precisamente de Nápoles, antes de llegar al trono hispano», apunta Jiménez.

En el acceso mismo a la exposición, su comisaria recuerda que la colección permanente del museo exhibe diferentes



Este busto de Carlos de Borbón recibe al visitante de la muestra, que arranca con una semblanza de su persona.



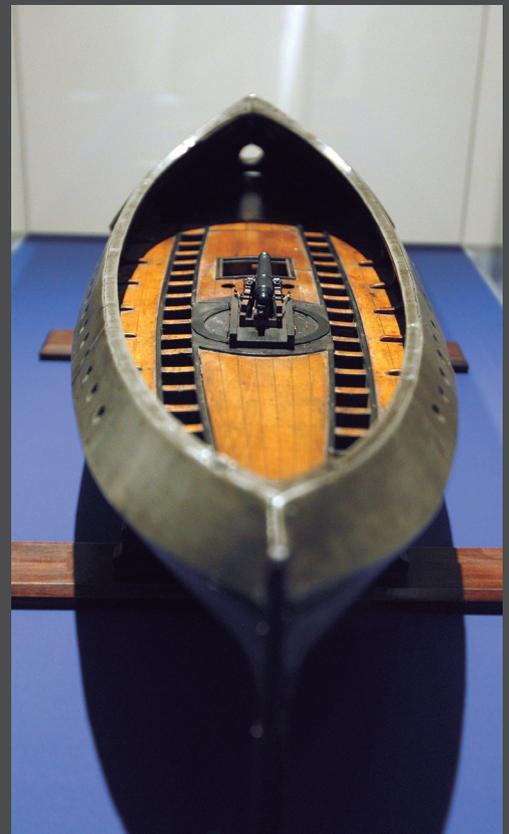
*Tratado de vendajes y apósitos* (1785), F. Canivell, cirujano mayor de la Real Armada.

En primer plano, maqueta de la Fábrica de Armas de Toledo.



Al fondo, el conde de Aranda, uno de los «padres» de las nuevas ordenanzas.

Cañonera blindada (1781) para el ataque rápido a buques, como se ve en la imagen inferior.



*La exposición del Museo del Ejército reúne más de 100 piezas originales*





Modelos de armas blancas y de fuego recogidos en la nueva norma.



Sierra usada en la cirugía de la época, que primero fue militar.



Bandera tomada al ejército austriaco en la guerra de sucesión polaca.



Expediente para la aprobación de un pabellón español y condecoración premio a la fidelidad en los virreinos.

piezas relacionadas con el rey y su período histórico, como el imponente escudo en madera policromada que participó en la muestra *Carlos III: proyección exterior y científica de un reinado ilustrado*, inaugurada en diciembre de 2016 en el Museo Nacional de Arqueología (Madrid).

### CONTENIDOS EXTRAS

Los visitantes tienen información sobre todas y cómo localizarlas en la aplicación para dispositivos móviles que, a modo de audioguía ampliada, pueden utilizar y que incluye aspectos complementarios, como documentos escaneados, comenta la comisaria al inicio del recorrido. Beatriz Jiménez esboza a continuación los cuatro grandes epígrafes en los que se divide la exposición: El hombre, el rey; Los hechos de armas; El Ejército en época de Carlos III y las Pervivencias del Ejército de Carlos III. Lo hace, además, al lado del busto del monarca que «recibe» a quienes se adentran en su reinado.

La especialista del museo señala que el proyecto plasmado aporta una visión más a las ofrecidas con motivo de la con-

memoración de su nacimiento. Se inicia presentando a la persona. «Con carácter, hombre de familia, aficionado a la caza, disciplinado y religioso. Aspecto éste que trasciende en su forma de entender su labor como rey de España».

De hecho, ésta fue una responsabilidad que no esperaba por su alejada posición al trono en la línea sucesoria, pero que asumió con voluntad de servicio, cuenta su biógrafo Fernán Núñez.

Éste asegura que «su nombramiento como Rey de España fue un motivo de

*Educación,  
ciencia, industrias  
militares y  
montepíos eran  
rasgos propios del  
Ejército carolino*

pesar y amargura» y añade que Carlos III afirmaba: «Sólo a Dios cabe disponer quién ha de ser el designado para regir la monarquía católica y el elegido ha de cumplir el plan divino obrando el bien y la justicia para salvar su propia alma y el buen destino de su pueblo».

Para desempeñar esa misión, se rodeó de hombres, como los condes de Aranda y Floridablanca, presentados al espectador a través de un audiovisual. En él aparece igualmente el irlandés O'Reilly, uno de sus nexos con la Milicia, mundo que interesó al monarca a tal punto que, durante un tiempo, se reservó el mando de la Artillería y de los ingenieros.

### HECHOS DE ARMAS

Desde esa posición, se intuye el bloque siguiente, el de los conflictos de sus reinados en Nápoles y en España, condicionados en parte por los pactos de familia con Francia. Ya en Madrid, participó en la Guerra de Sucesión polaca, de la que se expone una pieza única y testigo directo de la contienda: una bandera tomada a las tropas de María Teresa de Austria.

# Pinturas que libran Batallas

Colección P. Ramón y Cajal

El género de pinturas de batalla, pese a haber tenido su momento de esplendor en el s. XVII italiano, no ha trascendido tanto como el bodegón o el retrato, tipologías más serenas y estáticas. Precisamente ese dinamismo de las escenas bélicas le da un movimiento y paleta de colores a los cuadros que sitúa al espectador en primera línea de la acción, real o ficticia.

Esta exposición de 45 obras pertenecientes a la colección particular de D. Pedro Ramón y Cajal es una ocasión única para recorrer escuelas, autores y técnicas a lo largo de los siglos, desde el primer barroco, pasando por el neoclasicismo, romanticismo y realismo hasta la actualidad.

Gracias a la generosidad de su donante podemos disfrutar ahora de esta selecta muestra.



Único es también el modelo de una pequeña cañonera blindada del Museo Naval. Ésta fue usada con tal éxito que, de ser objeto de mofa por ejércitos extranjeros pasó a ser copiada, comenta Beatriz Jiménez. Su inventor fue el almirante Barceló y hacia el final de la muestra, se la puede contemplar «en acción» en un grabado sobre Gibraltar.

Son varios los conflictos citados en este bloque, en el que destaca el ya referido del apoyo a la independencia de Estados Unidos, sobre el que se muestra un retrato de Bernardo de Gálvez, y se hace mención a los primeros levantamientos en los virreinos americanos, como el de Túpac Amaru II.

## UN NUEVO PRESENTE

Llega el turno ya de la modernización de sus Ejércitos en la que mucho tuvieron que ver las *Ordenanzas de S. M. para el Régimen, disciplina, subordinación, y servicio de sus Ejércitos* (1768). Para su elaboración, hubo diferentes comisiones de trabajo y las dos últimas contaron con el concurso del conde de Aranda.

Además de la capacidad de permanecer en el tiempo, otro de sus logros fue recopilar y poner al día los numerosos reglamentos existentes. Fueron también unas normas con un nivel de minuciosidad máximo y recogían cualquier aspecto relativo al oficio de la guerra, desde la uniformidad al armamento.

Todo lo cual queda ilustrado a través de las propias ordenanzas, así como con ejemplos de armas, uniformes... Sus artículos dan pie a la exposición para mostrar al público la Milicia de la segunda mitad del siglo XVIII. En ella, eran rasgos básicos la educación, la ciencia y sus aplicaciones en sus industrias, en la medicina o en la fortificación; así como los montepíos. Las tropas de ultramar tenían por su parte cualidades propias y también tienen su espacio.

El tramo final, que muestra una Bandera, está dedicado a esas «pervivencias» antes apuntadas y, junto un ejemplar de las *Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas* de 2009, se puede ver el expediente que sirvió para la elección de la nueva enseña, en principio, destinada a ser el «pabellón español» de nuestros buques.

Esther P. Martínez

Fotos: Hélène Gicquel

## Pinceles, letras y otros protagonistas

JUNTO a la exposición estrella del Museo del Ejército ([www.museo.ejercito.es](http://www.museo.ejercito.es)) de este mes de diciembre y que protagonizan el rey Carlos III y sus Ejércitos —recogida en estas mismas páginas—, la institución militar con sede en el Alcázar de Toledo ofrece también la muestra *Pinturas que libran batallas. Colección P. Ramón y Cajal*, que se despedirá del público después del día de Reyes.

Dicha propuesta tiene su origen en los lazos que, a lo largo de la Historia, han unido arte y coleccionismo. Afición que está en el nacimiento mismo de los museos y de tesoros análogos de carácter particular. Entre ellos figura la serie de escenas de combate reunidas a lo largo de más de treinta años por Pedro Ramón y Cajal, germen de la exposición que ahora se puede visitar en la antesala de la muestra dedicada al monarca madrileño.

## Y ADEMÁS...

A tales muestras y diferentes actividades relacionadas con el reinado de Carlos III para complementar el discurso expositivo dedicado el soberano ilustrado, el Museo del Ejército suma su habitual agenda, con sus ya clásicos cuentacuentos, guiños y los *Museo en vivo*, y *en familia*.

Propuestas todas ellas previstas para realizar con los más pequeños de la casa los fines de semana en sesiones de mañana, en torno al mediodía, y con dos

convocatorias. Este diciembre los títulos del cuento, el guiñol y el *Museo en Vivo* son, respectivamente, *Un ratón muy real*, adaptación del clásico roedor Pérez; *El misterio de la armadura desaparecida* y *Una pica en Flandes*, en los que los legendarios tercios son los protagonistas.

## FUERA DEL MUSEO

Por otra parte, la entidad castreña con sede en el Alcázar de Toledo colabora con otra de las citas culturales destacadas de la capital castellano manchega en estos días y que se va a prolongar hasta febrero del próximo 2018: la exposición *Cisneros. Arquetipo de virtudes. Espejo de preladados*, organizada en la catedral toledana con motivo del V Centenario de la muerte del cardenal regente.

Francisco Jiménez de Cisneros fue, entre otras responsabilidades, arzobispo de Toledo, pero, sin duda, su lugar en la Historia está unido a la reina Isabel I, de quien fue confesor y hombre de confianza. Tras la muerte de la soberana, gobernó Castilla en dos ocasiones.

Las piezas cedidas a esta muestra por el museo son un total de siete entre armas y protecciones para el combate de la época. Del citado conjunto sobresale una de las piezas únicas de la institución: la espada *jineta* de Alí Atar, alcalde hispanomusulmán de la granadina Loja (1490), en la fotografía.



Museo del Ejército